ABC (ED. CASTILLA Y LEON)
VALLADOLID
03/06/13
Prensa: Diaria
Tirada: 17.020 Ejemplares
Difusión: 12.336 Ejemplares
Cód: 71150064
Página: 66
Sección: REGIONAL Valor: 2.302,00 € Área (cm2): 688,4 Ocupación: 93,82 % Documento: 1/2 Autor: FÉLIX IGLESIAS VALLADOLID Núm. Lectores: 49344

«Sólo si hay otro desastre económico global entendería más sacrificios en Educación»

Juan José Mateos
Consejero de Educación

▸ «Es el momento de demostrar que es verdad el mensaje político de que la Educación es importante para sacar adelante el país», asegura

F. HERAS

FÉLIX IGLESIAS
VALLADOLID

—Ecuador de la legislatura. ¿Se la esperaba tan complicada?
—No. Sí pensé que habría complicaciones pues veía que el país se iba deslizando por la senda de las dificultades. Realmente ésta es una legislatura muy, muy difícil y probablemente éste sea el año más complejo y lo que queremos es que los dos próximos ejercicios alcancemos cierta normalidad.

—¿Comparte la opinión de que Educación, Sanidad y servicios sociales deberían estar a salvo de los recortes o al menos tener un límite?
—Hay que ser objetivos y razonables. Es imposible decir que no se deberían tocar porque si no se hubiera hecho no habría sido posible alcanzar la cifra económica necesaria para que España llegara a funcionar debido a que son los servicios con mayor aportación económica. Dicho esto, ahora es el momento de demostrar que el mensaje político de que la educación es necesaria para sacar adelante al país es verdad.

—¿Puede verse afectada la calidad de la enseñanza en Castilla y León, reconocida internacionalmente como hace el informe PISA?
—El próximo informe PISA saldrá en noviembre y corresponde a 2011, pero creo que los resultados seguirán siendo óptimos. Es difícil pensar que disminuirá la calidad pues los recortes se están supliendo con el gran esfuerzo que están haciendo los profesores y las familias, que los compensan. Pero llegaremos a un límite si seguimos recortando y acabamos agotándonos; entonces sí se resentiría el sistema. De todos modos, yo soy optimista porque en cuanto tengamos una mejor situación económica saldremos reforzados y habrá incluso mejores resultados.

—¿De todas las decisiones que ha tomado cuál le ha costado más?
—Tener que prescindir de profesores, unos 700. Me ha costado porque son necesarios, son personas con una vocación y profesionalidad que no pueden desarrollar en un aula con los alumnos.

—Lleva meses que diciendo que su departamento ya ha tocado suelo ¿Está convencido de que no volverán los recortes?
—Tengo el convencimiento de que hemos perdido mucho, de que el sacrificio ha sido grande. La educación es tan importante que no deberíamos perder más y deberíamos empezar a mejorar económicamente. Y lo digo porque hemos cambiado muchas reglas, pues ahora los profesores dan algunas horas más alcanzando el máximo de trabajo que se puede desarrollar en un aula. También tenemos una ratio de alumnos muy importante, y todo ello con menos profesores que antes de la crisis. Esto demuestra que hemos hecho un gran sacrificio. En 2008 teníamos 2.168 millones de euros de presupuesto y este año, 1.802.

—¿Y si finalmente hay nuevos recortes para su consejería en los próximos presupuestos de la Junta?
—No me pongo en esa tesitura porque este Gobierno tiene mucho sentido común y sabe que la educación es uno de los tesoros de Castilla y León. La lógica es que la educación remonte. Sólo en el caso de un desastre económico global habría que asumir sacrificios. De lo contrario, no lo entendería.

—¿Se sintió desautorizado cuando el presidente de la Junta anunció la suspensión del traslado de 1º y 2º de ESO rural a los institutos?
—No. Si lo hubiese sentido le habría dicho que yo no debería seguir. Entendí que en este momento a la sociedad de Castilla y León no le parecía bien ese proyecto de la Consejería y lo que hicimos fue corregirlo. Incluso propuse la fórmula para solucionarlo.

—¿Hubiera preferido anunciarlo usted?
—No. Me pareció bien que lo hiciera el presidente, dio más nivel y arrancó los aplausos de la Cámara.

—¿Cómo ha recibido que ya no gestione el programa de centro abiertos, ahora en manos de Familia?
—Aunque es un programa interesante no es un tema estrictamente educativo. Además, a mi no se me quita ese dinero pues lo estoy utilizando para otras actuaciones.

—¿Cómo está el proyecto de la digitalización de la enseñanza?
—Está prácticamente parado y es doloroso. Teníamos un proyecto novedoso aprovechando las ayudas del anterior Gobierno e hicimos un proyecto que ya estaba lanzado y con buenos resultados. Hay una frustración tecnológica importante. Aunque la comunidad educativa entiende las restricciones estamos obligados a plantearnos cómo seguir implantándolo.

—Los sindicatos y algunas asociaciones de madres y padres de alumnos denuncian que se ha incrementado la aportación a la educación concertada en plena crisis.
—Es totalmente falso. Ha disminuido unos siete millones por año, lo que supone 28 millones de euros menos.

—El mapa de titulaciones universitarias se ha convertido en una disputa entre rectores. ¿Acabará tomando usted la decisión final?
—Es obligación del político gobernar y tomar decisión constantemente. Además, hacerlo no es ir contra nadie. Escucho a todos porque quiero un acuerdo lo más amplio posible y en beneficio de la mayoría, pero el mapa debe estar para mayo de 2014 por lo que deberá haber una decisión antes de acabar este año.

—¿Qué opinión le merecen las quejas de la Universidad de Valladolid sobre el favoritismo con Salamanca?
—Yo soy profesor de la Universidad de Valladolid y hago todo lo que puedo

ABC (ED. CASTILLA Y LEON)
VALLADOLID
03/06/13
Prensa: Diaria
Tirada: 17.020 Ejemplares
Difusión: 12.336 Ejemplares
Cód: 71150064
Página: 67
Sección: REGIONAL Valor: 2.302,00 € Área (cm2): 688,1 Ocupación: 93,79 % Documento: 2/2 Autor: FÉLIX IGLESIAS VALLADOLID Núm. Lectores: 49344

No perder más recursos
«La Educación es tan importante que no deberíamos perder más recursos económicos»

ESO rural
«Si me hubiese sentido desautorizado por la ESO rural me hubiera ido»

Esfuerzo de todos
«Nada sería posible sin el gran esfuerzo de profesores, familias y alumnos»

por ella. Valladolid no puede decir eso porque no es objetivo. Es cierto que es la única universidad que no ha tenido déficit, gracias a sus eficientes rectores y porque ha tenido una administración que les ha aportado las cantidades necesarias para su buena gestión. Las demás no han reunido estas dos características a la vez, y ahora están pagando con sus recursos y con los de la administración.

—En lo que coinciden los rectores es en la insuficiente financiación para los gastos corrientes

—Es verdad que está muy ajustada. Teníamos un contrato-programa con el que pagábamos todo el Capítulo I y ahora no lo tenemos y estamos en torno al 95%. ¿Pero quién no ha perdido financiación? La educación no universitaria está haciendo sacrificios muy importantes, los de la universitaria son importantes.

—El sector público y privado se está ajustando a la crisis ¿Cuántas universidades se puede permitir Castilla y León?

—Lo dirá el tiempo. De momento, las ocho que hay son viables con sus dificultades. El sistema universitario castellano y leones está bastante saneado. El problema es la pérdida de población y, por lo tanto, de jóvenes. Eso obliga a buscarlos fuera y para ello hay que apostar por la excelencia y calidad de las titulaciones para atraerlos.

—Usted presume de contar con todas las ramas de enseñanzas artísticas. Ahora se vive una revuelta en la Escuela de Arte Dramático. ¿Cree que se ha gestionado bien el conflicto con la dimisión de su director y el encierro de los alumnos por los recortes?

—Cuando hay problemas es que no se ha gestionado bien, pero por todas las partes. Lo que piden los alumnos son cosas imposibles. No son universitarios porque así lo dice la ley. Si subimos las tasas es porque eran muy bajas y hay que recordar que sus estudios son muy caros y el 85 por ciento lo pagan los impuestos de todos. En cuanto al director, no quiso hablar conmigo, pues su carta llegó cuando el ya había hablado con los periódicos.

«Dentro de dos años se necesitará un consejero más joven que yo»

▸ Mateos asegura que la queda «recorrido» como profesor en la Universidad de Valladolid

F. I.
VALLADOLID

—Además de la crisis, la educación en España se enfrenta a una nueva reforma. ¿Qué opina de la que propone el ministro José Ignacio Wert?

—Tengo una buena opinión, porque como médico sé de la importancia de hacer un diagnóstico, y la educación tiene un fracaso muy importante y es algo que la ley trata de abordar. Además, tiene unos objetivos claros para mejorar la educación. Los problemas de la ley es que se necesita convencer de su oportunidad a los educadores, a las familias y, por último, a los políticos para alcanzar un punto de encuentro y compartir muchas cosas y evitar que cuando llegue el PSOE al Gobierno vuelva a cambiar la ley, como han dicho los socialistas y ya hicieron en su momento. De todos modos, la ley la hace un Gobierno con mayoría, pero en el Parlamento es donde se pueden llegar a acuerdos, cediendo todos. El objetivo es que la ley sea de todos y todos deberían hacer un gran esfuerzo.

—¿Cree que el ministro Wert debería hacer aún un esfuerzo mayor?

—Lo ha hecho. Es verdad que siempre se pueden hacer más. Ahora hay una segunda oportunidad en el Parlamento, donde está representada la sociedad. Yo no desfallecería haciendo más esfuerzos.

—Sin embargo usted ha advertido de la necesidad de garantizar la financiación para poder aplicar la reforma en Castilla y León con sus particulares y costosas características poblacionales.

—Siempre hemos apoyado a los ministros, incluso a los anteriores. La Consejería de Educación se ha guiado por el beneficio a la enseñanza. Por ello tenemos leal colaboración y ésta consiste en decir siempre lo que pensamos de la ley. Hemos incidido en la financiación por razón de la crisis y que el proyecto necesita una inyección económica importante en función de los costes reales, que en Castilla y León alcanzan los 50 millones de euros en los tres años primeros años de aplicación.

—Reconoce un fracaso colectivo por el mapa de titulaciones, donde hay una claro desacuerdo entre los rectores. No es habitual que un político haga estas confesiones en público.

—Es mi espíritu. Si no alcanzo el objetivo planteado tengo que reconocerlo personalmente. Con ello, uno puede cambiar para mejorar y lograr los objetivos planteados. En este caso se han juntado temas colaterales como que el recorrido administrativo del decreto se ha retrasado, incluyendo que llevé el texto a las Cortes regionales para llegar a un acuerdo con la oposición, que no fue posible, por lo que no se ha podido publicar en el Boletín Oficial de Castilla y León. Ahora está en el Consejo Consultivo. De hecho, los rectores me pidieron dejar el decreto para más allá del curso 13-14 para resolver las dudas en las matriculaciones.

El puesto, en el aire
«Los consejeros hemos aprendido que todos los jueves el presidente nos puede dar de baja»

Autocrítica
«Si no alcanzo un objetivo político tengo que reconocerlo personalmente ante los demás»

—A consecuencia de su demanda de no más recortes o por las dificultades ante el mapa universitario, ¿ha sentido en algún momento falta de confianza por parte del presidente de la Junta?

—He aprendido que todos los jueves en el Consejo de Gobierno el presidente puede darnos de baja a los consejeros. Además, tengo la libertad de decidir si sigo. La Consejería de Educación asume sus responsabilidades en el actual contexto.

—Quedan dos años de legislatura. ¿Tiene ánimos para repetir como consejero de Educación?

—Tengo 65 años y cuando se celebren las elecciones autonómicas ya serán 67. Creo que se necesita un consejero más joven. Después de ocho años como director general y otros ocho años como consejero es el momento de irse.

—¿Y si se lo pide el presidente?

—El presidente no me lo va a pedir. Además creo que todavía tengo recorrido profesional como profesor en la Facultad de Medicina de Valladolid.

El consejero de Educación, durante la entrevista con ABC F. H.